

**EL APARTADO «DE TROPO» EN MATERIES  
GRAMMATICAE (C. 1485), DE FERDINANDUS  
NEPOS. EDICIÓN, TRADUCCIÓN Y COMENTO.**

**Juan Casas Rigall**

*Universidad de Santiago de Compostela<sup>1</sup>*

A la profesora Lutgarda González, *in memoriam*

La teoría sobre el *ornatus* retórico en la España del Medievo y Renacimiento temprano no debe ser rastreada tan sólo en escritos consagrados específicamente al *ars rhetorica*, sino también, y quizá de manera primordial, en tratados gramaticales. Como es sabido, el análisis de aquel componente elocutivo, imprescindible para la *enarratio poetarum*, es asimismo necesario a morfología y sintaxis: barbarismo y solecismo, vicios en el hablar común, tienen en los registros oratorio y literario sus

---

<sup>1</sup> Una primera versión de este trabajo fue presentada como comunicación en la III Reunión Gallega de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Santiago de Compostela-La Coruña, Septiembre de 1992), cuyas actas finalmente no verán la luz. Debo agradecer a mis queridos amigos Helena de Carlos y Carlos Folgar sus oportunas aclaraciones y sugerencias.

licencias correlativas, las figuras y los tropos, que el gramático también debe tomar en consideración<sup>2</sup>.

No en vano, es el libro sobre gramática de las *Etimologías* isidorianas —y no tanto la sección del libro II dedicada a la retórica— el apartado de esta obra en donde se estudia el *ornatus* con mayor detenimiento. De modo análogo, el texto peninsular en romance que más datos aporta sobre figuras y tropos es la *Gramática castellana* (IV, 6-7) de Nebrija, quien también se había ocupado de estos elementos en las *Introductiones Latinae*. El propio Nebrija, en su *Artis rhetoricae compendiosa coaptatio ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano*, omite el estudio de figuras y tropos por considerarlo habitual entre los gramáticos: «Restabat hoc in loco aliquid de tropis et figuris, sed, quia haec pars apud grammaticos etiam pertrita est, omittimus» (fol. sign. H2r)<sup>3</sup>.

Este capítulo figura en *Materies Grammaticae* de Ferdinandus Nepos, libro tan conocido por los bibliófilos como poco familiar en los estudios de filología. De acuerdo con los fondos bibliográficos ibéricos, la obra fue impresa por vez primera en Salamanca entre 1482 y 1488 por el mismo tipógrafo de las *Introductiones* nebrisenses de 1481. El único ejemplar conservado de esta edición constituye uno de los más preciados tesoros de la Biblioteca General de la Universidad de Santiago de Compostela (signatura 19.893)<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Un panorama del tratamiento del *ornatus* elocutivo en gramáticas ibéricas del Cuatrocientos, el período que ahora nos interesa, puede verse en J. Casas Rigall, «Ad grammaticos pertinent. La teoría de los vicios, figuras y tropos en diez gramáticas hispanas del siglo XV», *La Corónica*, 24:2 (1996), pp. 78-102.

<sup>3</sup> Manejo las siguientes ediciones de estas cuatro obras: San Isidoro, *Etimologías*, ed. bilingüe de J. Oroz Reta y M. Marcos Casquero, intr. de M. Díaz y Díaz, Madrid, BAC, 1982-1983, 2 vols; Antonio de Nebrija, *Gramática castellana*, ed. de P. Galindo y L. Ortiz, Madrid, CSIC, 1946, 2 vols.; Antonio de Nebrija, *Introductiones Latinae, Salmanticae*, 1481 (facsimilar, Salamanca, Universidad, 1981); y Antonio de Nebrija, *Artis rhetoricae compendiosa coaptatio ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano*, Compluti, Miguel de Eguía, 1529, 2ª ed. (1515, 1ª ed.).

<sup>4</sup> De acuerdo con el *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas* (Madrid, Ministerio de Cultura, 1990, vol. II, nº 4047-4048), en España existe únicamente otro ejemplar de una edición tolosana (Henricus Mayer, c. 1492, en la Biblioteca Nacional). Estos datos ya los aportaba Haebler, quien señala además la existencia de otro incunable de una edición salmantina de 1492 en la Biblioteca Pública de

Sobre la personalidad de Ferdinandus Nepos poco se sabe. Según Américo Castro, es posible que sea el «Ferdinandus» que copió el *Compendium grammaticae* de Juan de Pastrana en 1462. De los ejemplos que utiliza en *Materies*, Virginia Bonmatí deduce que era castellano<sup>5</sup>.

Aunque modesta, la información sobre el *ornatus* estilístico que el manual de Nepos contiene no puede ser ignorada en el panorama de la retórica en España durante el siglo XV. Este trabajo pretende situar la teoría de los tropos de *Materies* en el contexto hispánico; como veremos, la obra confirma los datos aportados por otros tratados anteriores y contemporáneos al tener en Donato su modelo básico, pero presenta interesantes particularidades.

\* \* \*

Hacia el final de *Materies*, a modo de cierre, Nepos incluye una sección sobre figuras y tropos, capítulo ausente en el tratado de Pastrana. La gramática consta de dos partes: *preceptiva* y *figurativa*. La *grammatica figurativa*, a su vez, se divide en *prohibitiva* —el barbarismo y el solecismo— y *permissiva* —metaplasmo, figura de construcción y tropo.

Al analizar los metaplasmos, Nepos sigue las líneas trazadas por el *Ars maior* de Donato, aunque, de modo indirecto, a través del *Graecismus* (I, 7 sq.) de Eberardo de Béthune, cuyos versos son calcados literalmente<sup>6</sup>. En cuanto a las figuras de construcción o *alleotheta*, su modelo últi-

---

Évora (vid. C. Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1903-1917, 2 vols., nº I, 481 y 482; II, 480, 8 y 482). En los tres casos, *Materies* se edita como complemento del más conocido *Compendium Grammaticae* de Juan de Pastrana, uno de los «bárbaros» denostados por Nebrija (vid. J. Casas Homs, «El *Thesaurus pauperum* de Juan de Pastrana, un manuscrito catalán», *Analecta Sacra Tarraconensia*, 22 (1949), pp. 233-248).

<sup>5</sup> Véase, respectivamente, A. Castro, *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*, Madrid, *Revista de Filología Española*, 1936, p. xvii (reimpresión, Madrid, CSIC, 1991); y V. Bonmatí, «Juan de Pastrana, Fernando Nepote y Antonio de Nebrija», *Actas del VII congreso español de Estudios Clásicos (Madrid, 20-24 de Abril de 1987)*, Madrid, Universidad Complutense, 1989, vol. III, pp. 387-392.

<sup>6</sup> Utilizo las ediciones siguientes de estos textos: L. Holtz, ed., *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude et édition critique*, Paris, CNRS, 1981, pp. 603-674; e I. Wrobel, *Eberhardi Bethuniensis 'Graecismus'* (*Corpus grammaticorum Medii Aevii*, 1), Uratislaviae, G. Koebner, 1887.

mo es Prisciano (*Institutiones*, XVII, 155), también filtrado por comentaristas medievales como Pedro Helías o Juan de Balbi<sup>7</sup>. A continuación, Nepos incluye el apartado «De tropo», que posee curiosos pormenores, así como un mayor valor que los capítulos precedentes para la estética literaria de su tiempo.

### *De tropo*<sup>8</sup>

(fol. sign. E3r) *Tropus est improprietas locutionis qui fit circa dictionem translata a propria si[gn]ificatione ad impropriam necessitatis aut ornatus causa, cuius sunt multe species: methaphora, cathachrisis, methalepsis, methonomia, antonomasia, epitheton, synodoche, onomatopeia, periphrasis, hiperbaton, hiperbole, alegoria, omeosis<sup>9</sup> et alie quae magis ad oratores pertinere uidentur quam ad grammaticos; quare, breuitatis causa, de utilioribus dicendum est.*

*Methaphora est proprietatis unius rei ad aliam propter aliquam similem transformatio, ut si dicam de homine mansueto «Iste est agnus», de fure «Iste est lupus» aut de inscio «Iste est asinus»; aut si dicam «celum profundum» et «mare altum», et «Domine, ne in furore tuo arguas me» et «Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, misere<re> nobis»<sup>10</sup>.*

*(C)athacrisis est alieni nominis usurpatio, ut «parricidam» dicamus qui occidit fratrem, quamquam patrem non occiderit; et «piscinam» que pisces non habet<sup>11</sup>.*

*Methonomia est similis sinocdoche locutionis, ut cum pars pro toto*

---

<sup>7</sup> Mayores precisiones en J. Casas Rigall, «*Ad grammaticos...*», pp. 90-92.

<sup>8</sup> Se edita el apartado «De tropo» a partir del citado ejemplar de la Biblioteca General de la Universidad de Santiago de Compostela; tengo a la vista el incunable de la Biblioteca Nacional (signatura I-77 [2]), que utilizo, junto con las fuentes latinas, para subsanar lagunas y erratas. Empleo el paréntesis angular para adiciones, el paréntesis cuadrado para supresiones y el paréntesis común para *immutaciones*; desarrollo abreviaturas en cursiva y puntúo a la moderna.

<sup>9</sup> Cfr. DON. *Ars mai.*, III, 6, p. 667, líneas 1-5.

<sup>10</sup> Los dos últimos ejemplos proceden, respectivamente, del *Salmo* 6, 2 y, claro, del himno *Agnus Dei*. En el primer caso, la metáfora debe de encontrarse en el verbo *arguo*, entendido como tecnicismo legal.

<sup>11</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 668, 8-10.

*uel econtra ponitur uel continens pro contento; ut «nunc pateras libate Ioui» et «crateres magnos statuunt et vina coronant»*<sup>12</sup>.

Anthonomasia est significatio vice nominis posita, quae interpretatur excelentia<sup>13</sup>: «Apostolus», *id est*, Paulus; «Propheta», *id est*, Dauid<sup>14</sup>; «Sapiens», *id est*, Salomon.

<E>pitheton est nominis adiectiui pro substantiuo propria possessio, ut «salsum», *id est*, mare; «arida», *id est*, terra.

(O)nomathopeia est nomen de sono factum, ut «clamorque uirum clangorque tu[r]barum», «tintinabulum», «taratantara»<sup>15</sup>.

/(fol. sign. E3v) Periphrasis est circumlocutio aut ornande rei causa aut uituperande; ornande:

Iam prima nouo spargebat lumine terras  
Tithoni[i] croceum li<n>quens aurora cubile;

deturpande: «sulcos oblimet inertes» et «genitalia soluit»<sup>16</sup>.

Hiperbathon est <tr>ascensio quaedam uerborum ordinem p(er)turbans, cuius sunt quinque species: histerologia, an(a)strophe, parenthesis, temesis, sinchisis<sup>17</sup>.

Hysterologia siue hysteron proteron est sententiae cum uerbis ordo mutatus, ut «torrere parant flammis et frangere saxo»<sup>18</sup>.

---

<sup>12</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 668, 15-16 para las citas. En la Antigüedad se acostumbraba a adornar las cráteras con guirnaldas —a coronarlas, metafóricamente—; en la expresión *vina coronant* «coronan los vinos» aparece, por tanto, el contenido por el continente.

<sup>13</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 669, 2-6.

<sup>14</sup> Aunque en sentido estricto no sea uno de los dieciséis profetas, el arte cristiano representa a David junto a ellos —así, en el «Pozo de los Profetas» de la Cartuja de Champmol (Dijon)—. Los profetas bíblicos se basaron en él para desarrollar la idea mesiánica; paralelamente, el Islam lo venera como profeta. En el *Libro de buen amor* (prólogo en prosa y estrofa 258), el *Libro de miseria de omne* (estrofa 430) y *La Celestina* (auto 16 ó 21, en el planto de Pleberio), por ejemplo, se alude al profeta David.

<sup>15</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 1. *Tarantara*, que no figura en Donato, es voz acuñada por Ennio para imitar el sonido de la trompa.

<sup>16</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 2-5. De los dos últimos ejemplos, sólo el primero está en Donato; ambas ilustraciones constituyen eufemismos sexuales.

<sup>17</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 6-7.

<sup>18</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 8-9. La acción de tostar (*torrere*) el grano es lógicamente posterior a su molido (*frangere*), de ahí la histerología.

Anastrophe est uerborum tantum ordo praeposterus, ut «Italiam contra» pro «contra Italiam» et «maria omnia circum» pro «circum omnia maria»<sup>19</sup>.

Parenthesis est interposita oratio diuerse sententiae, ut

Eneas —neque enim patrius consistere mentem  
passus amor— rapidum ad naues praemittit Achatem<sup>20</sup>.

Temesis est unius dictionis, una aut pluribus interiectis, sectio, ut «septem subiecta trioni», id est, «septentrioni»<sup>21</sup>.

Sinchisis est hyperbaton obscurum et ex omni parte confusum, ut

Tris Notus a(b)reptas in saxa la[c]tentia torquet,  
saxa uocant Itali mediis quae in flu<c>tibus aras.

Ordo est: «Notus torquet tris naues a(b)reptas in saxa, quae saxa la[c]tentia in mediis flu<c>tibus Itali uocant aras»<sup>22</sup>.

Hyperbole est dictio fidem excedens augendi uel minuendi causa; augendi, ut «candidior niue»; minuendi: «testitudine tardior»<sup>23</sup>.

Allegoria est tropus quo aliud significatur quam dicitur, ut «iam tempus equum fumantia soluere colla», hoc est, carmen finire. Huiusmodi species multae sunt, e quibus eminent septem: hironia, antiphrasis, e[t]nigma, carientismos, paronomia, sarcasmos et a(s)tismos<sup>24</sup>.

Hironia est tropus qui per contrarium conatur ostendere quod dicit<sup>25</sup>, ut eodem «Bone uir»; ut domini seruis dicere consueuerunt, «Uenite, domine».

Antiphrasis est unius uerbi contraria significatio, ut «bellum», quia minime b(ell)um, et «Parce», quia nemini parcunt, et «lucus», a non lucendo<sup>26</sup>.

Enigma est obscura sententia per occultam similitudinem rerum, ut «Quae me genuit mater, mox gignitur ex me» significat aquam in glaciem conuerti et ex eadem rursus efluere<sup>27</sup>.

Carientismos est figura qua dura dictu graciosius proferuntur, ut si dicatur

<sup>19</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 670, 10-11.

<sup>20</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, pp. 670-671, 11-12 y 1-2.

<sup>21</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 671, 3-6.

<sup>22</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 671, 8-11.

<sup>23</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 671, 12-13.

<sup>24</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, pp. 671-672, 14-15 y 1-2.

<sup>25</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 3.

<sup>26</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 8-9.

<sup>27</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 10-12.

*nobis utrum nos quaesierit aliquis, respondemus «Bona/(fol. sign. E4r) Fortuna!», ut ex hoc intelligatur neminem nos quesisse*<sup>28</sup>.

Paronomia est acomodatum rebus tenporibusque prouerbium, ut «Lupus est in fabula»<sup>29</sup>.

Sarcasmos est plena odio ostilisque d(e)risio:

En agros *et quam* bello, Troiane, petisti,  
H(e)speriam me[n]tire <iace>ns!<sup>30</sup>.

Asteismos est tropus m<ultip>lex numerosequae uirtutis, nam asteismos est quicquid rustica simplicitate caret *et* facet(a) satis urbanitate expo<n>itur, ut

Qui Bauium non odit amet tua carmina, Meui,  
atque iddem iungat uulpes *et* mulgeat hirc<os><sup>31</sup>.

Hosmeosis est minus note rei per si(militudinem) eius, quae magis nota est, demonstratio, cuius sunt tres spe<cies: icon>, parabola *et* paradigma<sup>32</sup>.

Hicon est personarum inter se uel eorum que personis accidunt comparatio, ut «hos humerosque deo similes»<sup>33</sup>.

Parabola est rerum genere disimilium comparatio, ut

qualis mugitus fugit cum saucius aram  
taurus *et* incertam excussit ceruice securim<sup>34</sup>.

Paradigma exempli ortantis uel deterrentis est narratio; (hort)antis, ut

Antenor potuit mediis elapsus Achiuis  
Illiricos penetrare sinus;

---

<sup>28</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, pp. 672-673, 13 y 1-2.

<sup>29</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 3-4. Según San Isidoro (*Etym.*, I, 37, 28 y XX, 2, 24), si un campesino se encuentra con un lobo y el animal lo ve primero, el hombre pierde la voz; de ahí que, cuando alguien calla de modo repentino, se utilice el dicho «El lobo del cuento».

<sup>30</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 5-7.

<sup>31</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 8-11. Como aclara San Isidoro (*Etym.*, I, 37, 30), Bavio y Mevio fueron dos pésimos poetas enemigos de Virgilio.

<sup>32</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 12-13.

<sup>33</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 673, 14-15.

<sup>34</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 674, 1-4.

deterrentis:

An non sic Phrīgīus penetrat Lacedaemona pastor  
Ledaemque Helenam Troianam uexit ad urbem?<sup>35</sup>.

Endiadis fiat, resolutio in mobile fixi; u[er]teris endiade, si dixeris  
«Arma uirunque...»<sup>36</sup>.

«Trad(e) rati uentos» dicas, hyppallage fiat<sup>37</sup>.

Emphasis, cum dicimus «scelus» pro «scelerato»<sup>38</sup>.

Prosopopeia, cum *sermo* rebus mutis attribuitur, ut cum celum aut terra loquitur.

Cronographia, cum *tempus* describitur, ut

*Tempus* erat quo prima *quies* mortalibus egris  
incipit...<sup>39</sup>.

Antipophora, cum occurrimus tacite questioni.

Aposiopesis, cum partem silemus orationis, ut «Quos ego...!»<sup>40</sup>.

\* \* \*

### *Sobre el tropo*<sup>41</sup>

El tropo es la impropiedad verbal que se constituye en torno a una dicción mudada desde su acepción propia a otra impropia por necesidad

---

<sup>35</sup> Cfr. Don. *Ars mai.*, III, 6, p. p. 674, 5-10.

<sup>36</sup> Cfr. *Graecismus*, I, 56-57. Para advertir la endfasis en el célebre verso virgiliano (*Aen.*, I, 1) hay que considerar, cuando menos, el verbo de la secuencia: «Arma uirunque cano...». De acuerdo con la interpretación donatiana, la correspondiente construcción recta sería «Arma uiri cano...».

<sup>37</sup> Cfr. *Graecismus*, I, 39.

<sup>38</sup> El ejemplo parece inducido por *Doctrinale*, XII, 2591-2593, que presenta como ilustración de énfasis la expresión «Davus, scelus ipsum», es decir, «Davo, el crimen en persona».

<sup>39</sup> Cita de Verg. *Aen.*, II, 268-269.

<sup>40</sup> Cfr. Isid. *Etym.*, II, 21, 35, p. 390. El ejemplo sólo tiene sentido si consideramos el verso entero: «Quos ego...! Sed motos praestat componere fluctus» (Verg. *Aen.* I, 135).

<sup>41</sup> Traduzco los ejemplos originales cuando resulta posible sin que la versión castellana pierda la esencia del recurso ilustrado; en caso contrario, mantengo el texto latino, con la traducción entre comillas simples y paréntesis cuadrados. Este mismo signo, ahora sin comillas, indica también vocablos elididos en el modelo.



u ornato, cuyas clases son muchas: metáfora, catacrexis, metalepsis, metonimia, antonomasia, epíteto, sinécdoque, onomatopeya, perífrasis, hipérbaton, hipérbole, alegoría, homeosis y otras que parecen atañer más a los oradores que a los gramáticos; por lo cual, en aras de la brevedad, hay que tratar las más útiles.

La metáfora es la transferencia de una característica de un objeto a otro en razón de alguna similitud, como si dijese de un hombre manso «Es un cordero», de un ladrón «Es un lobo» o de un ignorante «Es un asno»; o si dijese «cielo sin fondo» y «alta mar», y «Señor, no me acuses en tu furor» y «Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros».

La catacrexis es el uso de un nombre inadecuado, como si llamásemos «parricida» a quien mató a un hermano, aunque no haya matado a su padre; y «piscina» a la que no contiene peces.

La metonimia es semejante a la sinécdoque de palabra, como cuando se pone la parte por el todo o viceversa, o el continente por lo contenido, como «ahora ofreced la libación de las copas a Júpiter» y «disponen grandes cráteras y coronan los vinos».

La antonomasia es una alusión fundada en la contigüidad del nombre, que se traduce al latín como *excelentia*: «Apóstol», esto es, Pablo; «Profeta», esto es, David; «Sabio», esto es, Salomón.

El epíteto es la utilización propia de un nombre adjetivo en lugar del sustantivo, como «salado», esto es, mar; «árida», esto es, tierra.

La onomatopeya es un nombre extraído del sonido, como «clamor de hombres y sonar de trompas», «*tintinabulum*» [‘campanilla’], «tararí».

La perífrasis es un circunloquio, ya para ornar, ya para vituperar; para ornar:

Ya la naciente Aurora henchía el mundo con una nueva luz, abandonando el lecho azafrañado de Titono;

para encubrir: «obture los inertes surcos» y «liberó los genitales».

El hipérbaton es cierta transposición que perturba el orden de los vocablos, cuyas clases son cinco: histerología, anástrofe, paréntesis, trmesis, *synchysis*.

La histerología o *hysteron proteron* es el orden trastocado del enunciado mediante los vocablos, como «se disponen a tostar [el grano] en las llamas y a moler[lo] en la piedra».

La anástrofe es específicamente el orden inverso de los vocablos, como «Italia hacia» en lugar de «hacia Italia» y «los mares todos por» en lugar de «por todos los mares».

El paréntesis es una secuencia intercalada en otro enunciado, como

Eneas —el amor paternal no tolera que descansa el espíritu— envía por delante a Acates raudo hacia las naves.

La tmesis es la segmentación de una dicción, inseridas una o varias, como «*septem subiecta trioni*» [‘expuesta al septentrión’], esto es, «*septentrioni*» [‘al septentrión’].

La *synchysis* es un hipérbaton oscuro y confuso en todo punto, como

Tres [naves] el Noto arrebatadas contra ocultas rocas lanza, rocas que llaman los ítalos en medio de las olas altares.

El orden es: «El Noto arroja tres naves arrebatadas contra las rocas, las cuales rocas ocultas en medio de las olas los ítalos llaman altares».

La hipérbole es una expresión que sobrepasa lo creíble, para aumentar o empequeñecer; para aumentar, como «más blanco que la nieve»; para empequeñecer: «más lento que una tortuga».

La alegoría es el tropo por el cual se da a entender algo distinto de lo que se dice, como «ya es hora de desatar los cuellos vaporosos de nuestros caballos», es decir, terminar el poema. De este modo, sus clases son muchas, entre las cuales destacan siete: ironía, antífrasis, enigma, carientismo, paremia, sarcasmo y asteísmo.

La ironía es el tropo que pretende mostrar lo que se dice mediante lo contrario, como llamar a uno «Buen hombre»; o como los señores solían decir a los siervos, «Venid, señor».

La antífrasis es la acepción contraria implícita en un mismo vocablo, como «*bellum*» [‘guerra’], porque es lo menos «*bellum*» [‘bello’], y «Parcas», porque no «*parcunt*» [‘respetan’] a nadie, y «*lucus*» [‘bosque’], de «*non lucendo*» [‘no ser luminoso’].

El enigma es un enunciado oscuro por la similitud oculta entre los objetos, como «La madre que me engendró después es engendrada por mí» quiere decir que el agua se convierte en hielo y, de éste, vuelve a manar.

El carientismo es la figura por la cual cosas duras de decir se presentan de modo más suave, como si se nos preguntase si alguien nos estaba

buscando y respondemos «¡La buena suerte!», para dar a entender que nadie nos buscaba.

La pemia es un proverbio adecuado a las materias y las circunstancias, como «Es el lobo del cuento».

El sarcasmo es una burla llena de odio y hostilidad:

¡Ea, troyano, mide tendido en el suelo los campos de la Hesperia que pretendías conquistar!

El asteísmo es un tropo multiforme y de muy diversas posibilidades, pues el asteísmo es aquello que carece de simpleza rústica y se presenta con notable finura ingeniosa, como,

Quien no odie a Bavio guste de tus poemas, Mevio,  
y éste mismo unza zorras y ordeñe cabrones.

La homeosis es la puesta de relieve de algo menos conocido a través de su semejanza, que resulta más conocida, cuyas clases son tres: imagen, parábola y paradigma.

La imagen es la comparación de personas entre sí o de las cosas que suceden a las personas, como «en cara y espaldas semejantes a un dios».

La parábola es la comparación de objetos de naturaleza diferente, como

cual el toro que muge cuando huye herido del ara y sacude de su pescuezo el hacha imprecisa.

El paradigma es la exposición de un *exemplum* para exhortar o para disuadir; para exhortar, como

Antenor, huido de entre los Aqueos, pudo franquear los golfos de Iliria;

para disuadir:

¿Acaso no fue así como el pastor frigio entró en Lacedemonia y se llevó a Helena, hija de Leda, a la ciudad de Troya?

Fórmese la endíadis, liberación de lo rígido en flexible; emplearías la endíadis, si dijeras «Las armas y el hombre...».

Di «Entrega los vientos a la nave», fórmese la hipálage.

El énfasis, cuando decimos «crimen» en lugar de «criminal».

La prosopopeya, cuando el don de la palabra se confiere a entes mudos, como cuando el cielo o la tierra hablan.

La cronografía, cuando se describe el tiempo, como

Era el momento en que el primer descanso comienza para los dolientes mortales.

La antipófora, cuando respondemos con una pregunta tácita.

La reticencia, cuando callamos parte del discurso, como «¡A vosotros yo...!».

\* \* \*

Tal y como se desprende de la anotación, el modelo principal de Nepos es el *Ars maior* (III, 6) de Donato<sup>42</sup>. Ya san Isidoro (*Etymologiae*, I) y Julián de Toledo (*Ars grammatica*), en el período visogótico, y, más adelante, autores cuatrocentistas como Nebrija (*Introductiones y Gramática*), Andrés Gutiérrez de Cerezo (*Brevis grammatica*) o Daniel Sisón (*Grammaticale compendium*) seguirán las pautas donatianas en el capítulo sobre el tropo de sus respectivos tratados.

En ocasiones, no obstante, el Donato lega a estos manuales de modo indirecto. Así, en lo referido a los tropos, Julián de Toledo manejó el *Ars maior*, pero sin duda tuvo también a la vista a san Isidoro, tamiz de la obra del gramático latino. En cuanto a Gutiérrez de Cerezo y Sisón, es casi seguro que en este punto acudieron al *Ars maior* a través de las *Introductiones* de 1481 u otra impresión cercana<sup>43</sup>.

Por todo ello, para simplificar el proceso, colacionaremos *Materies* con Donato, Isidoro y Nebrija. Asimismo, hay que considerar el *Doctrinale* y el *Graecismus*, que se conjugan con el *Ars maior* en la obra de Nepos.

Al igual que san Isidoro (*Etym.*, I, 37) o Nebrija (*Introductiones*, fol. 49r), Nepos parte de la definición donatiana de tropo y enumera sus trece especies principales según el *Ars maior* (III, 6, pp. 667-674) —metáfora, catacrexis, metalepsis, metonimia, antonomasia, epíteto, sinécdoque,

---

<sup>42</sup> Sobre la génesis de la teoría de los tropos hasta Donato, véase L. Holtz, ed., *Donat et la tradition...*, pp. 200-216.

<sup>43</sup> Sobre Julián de Toledo, véase M<sup>a</sup> Maestre Yenes, ed., *Ars Iuliani Toletani Episcopi*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1973, pp. 202-221. Para los casos de Gutiérrez de Cerezo y Sisón, véase J. Casas Rigall, «*Ad grammaticos...*», pp. 89-90 y 93-95.

onomatopeya, perífrasis, hipérbaton, hipérbole, alegoría y homoeosis—, aunque admite la existencia de otras clases «*quae magis ad oratores pertinere uidentur quam ad grammaticos*» y que, por tanto, no tratará. Este mismo argumento fue manejado por Donato, pero para justificar la exclusión de los *schemata dianoeas* o figuras de pensamiento del *Ars maior* (III, 5, p. 663, 5-6). Por otra parte, la conveniencia de hablar no de todos los tropos, sino «de utilioribus», entronca con un pasaje del capítulo «Delas otras figuras» de la *Gramática* de Nebrija: «(...) diremos de algunas dellas, especial mente delas que mas estan en uso» (IV, 7, p. 96)<sup>44</sup>.

Tras el párrafo introductorio, el tratamiento efectivo de los tropos en *Materies* tendrá, sí, una base fundamentalmente donatiana; sin embargo, frente a san Isidoro y, sobre todo, a Nebrija, Nepos no siempre es tan fiel a esta fuente.

De este modo, omitirá el estudio de metalepsis y sinécdoque, aunque el segundo procedimiento, que se manifiesta ya como *synecdoche locutionis*, ya como *synecdoche constructionis*, había sido analizado en *Materies* con anterioridad, entre las figuras sintácticas:

Synecdoche locutionis est quando pars pro toto aut totum pro parte uel continens pro contento et econtra ponuntur, ut «bibi uas aquae» et «tota domus ridet» aut «Cesar uicit omne belum», id est, «bibi aquam uasis» et «omnes existentes domi ridet» <...>. Synecdoche constructionis est quando passio partis toti attribuitur uel econtra, et fit in nominibus adiectiuus, ut «ego sum albus dentes» uel «dentibus» et «niger capilos» uel «capilis»; et in uerbis passiuus, ut «hoc gaudens cor letatur animam suam» (fol. sign. E2v).

Nepos calca del *Ars maior* las definiciones y ejemplos —virgilianos en su mayor parte— de catacresis, perífrasis, el hipérbaton y sus clases (histerología, anástrofe, paréntesis, tmesis y *synchysis*), hipérbole, seis subtipos de alegoría (antífrasis, enigma, carientismo, paremia, sarcasmo y asteísmo) y la homoeosis y sus especies (*icon*, parábola y paradigma); pero se aparta de Donato, si no en las definiciones, sí en la selección de

---

<sup>44</sup> En la *Gramática castellana* (IV, 7), Nebrija estudia los tropos entre las figuras sin mayores precisiones; sigue la lista de Donato, aunque faltan metalepsis, hipérbaton —no sus especies—, tres tipos de alegoría y homoeosis, probablemente a causa de lagunas (cfr. J. Casas Rigall, «Vicios gramaticales y licencias oratorias: un capítulo deturpado de la *Gramática nebrisense*», *Congreso Internacional Elio Antonio de Nebrija (Salamanca-Sevilla, Octubre-Noviembre de 1992)* [en prensa]).

ejemplos, al estudiar metáfora, antonomasia e ironía (otro tipo de alegoría según el *Ars maior*); además, modifica la definición de metonimia, pero no las ilustraciones donatianas, para recalcar la íntima relación de este tropo con la sinécdoque.

Caso curioso es el representado por el tratamiento del epíteto, que, de acuerdo con *Materies*, consiste en la colocación de un adjetivo *pro substantiuo*; si interpretamos esta frase como «delante del sustantivo», nada de extraño hay en la propuesta; sin embargo, de los ejemplos aducidos por Nepos —*ut «salsum», id est, mare; «arida», id est, terra*— se deduce que éste entiende *pro* como «en lugar de», con lo que equipara el epíteto a la antonomasia. Ambos procedimientos están, evidentemente, emparentados, razón por la cual Donato había subrayado su diferencia principal: el epíteto no sustituye al sustantivo —la sustitución es propia de la antonomasia—, sino que lo acompaña («Nam antonomasia uicem nominis sustinet, epitheton numquam est sine nomine», Don. *Ars mai.*, III, 6, p. 669, 7-8).

Tras la homoeosis y sus tipos, Nepos añade siete procedimientos ajenos al *Ars maior*: endíadis, hipálage, énfasis, prosopopeya, cronografía, antipófora y aposiopesis. Estas técnicas, entre otras, aparecen en el *Doctrinale* (IV, 12, 2573 sq.) de Alejandro de Villadei tras los trece tropos de Donato; como se indicaba más arriba, el ejemplo de énfasis en *Materies* parece tomado de esta obra<sup>45</sup>. Asimismo, todos estos recursos se encuentran en el *Graecismus* de Eberardo de Béthune; de hecho, para caracterizar endíadis e hipálage, Nepos no hace más que transcribir tres de sus hexámetros (I, 56-7 y 39). Pero repárese en el hecho de que sólo énfasis y prosopopeya pueden ser considerados tropos —así hace Béthune (*Graecismus*, I, 113 y 105-6)—, mientras que endíadis, hipálage, cronografía, antipófora y aposiopesis son figuras, de dicción o de pensamiento.

La ambigua inclusión de estos procedimientos en este contexto de *Materies* está propiciada por el *Doctrinale*, ya que Villadei actúa de modo idéntico: en el estudio de los tropos, se enumeran de entrada las trece especies donatianas, pero, tras su tratamiento, se añaden otros procedi-

---

<sup>45</sup> D. Reichling, ed., *Das 'Doctrinale' des Alexander de Villa-Dei, Monumenta Germaniae paedagogica*, 12, Berlín, 1893. Hay traducción española de M. A. Gutiérrez Galindo, ed., *Alejandro de Villadei. El 'Doctrinal'*, Madrid, Akal, 1993.

mientos, no necesariamente tropos, sin solución de continuidad. En sentido estricto, entonces, la lista de tropos del *Ars maior* sólo se ve engrosada por énfasis y prosopopeya; la fuente básica de esta sección de *Materies* sigue siendo Donato.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que los apartados sobre figuras y tropos de las *Introductiones* nebrisenses de 1481 constituyen una transcripción casi literal de los capítulos correspondientes del *Ars maior*, cabe la posibilidad de que Nepos no haya leído directamente a Donato y que conozca su teoría de los tropos a través de Nebrija. El tratamiento de la antífrasis en estas tres obras obliga a desechar tal hipótesis:

Antiphraſis eſt unius uerbi ironia, ut «bellum», «lucus» et «Parcae»: «bellum», hoc eſt minime bellum, et «lucus» eo quod non luceat, et «Parcae» eo quod nulli parcant (DON. *Ars mai.*, III, 6, p. 672, 8-9).

Antiphraſis eſt unius uerbi hironia, vt «bellum», quod minime bellum, et «lucum», quod non lucet (NEBRJIA, *Introductiones*, fol. 49r-a, 41-43).

Antiphraſis eſt unius uerbi contraria ſignificatio, ut «bellum», quia minime bellum, et «Parce», quia nemini parcant, et «lucus», a non lucendo (NEPOS, *Materies*, fol. ſign. E3v).

Nebrija omite el ejemplo donatiano de las Parcas, pero Nepos no; en consecuencia, éste acudió directamente al *Ars maior*<sup>46</sup>.

Las lecturas comunes a *Introductiones* y *Materies* en pasajes con variantes en las *fontes criticae* del *Ars maior* demuestran que Nebrija y Nepos emplearon un texto de Donato muy similar, si no idéntico.

Uno de los casos más claros aparece en las líneas sobre el asteísmo: «(...) asteismos est quicquid rustica simplicitate caret et faceta satis urbanitate exponitur (...)» (*Introductiones*, fol. 49r-b, 15-17; *Materies*, fol. ſign. E4r). La lectura *exponitur*<sup>47</sup> no figura en ninguna de las fuentes del *Ars maior* manejadas por Holtz en su edición (cfr. L. Holtz, ed., *Donat et la*

---

<sup>46</sup> Esto no contradice el hecho de que Nepos conociese las *Introductiones* y se advierta su huella en otros capítulos de *Materies*, como, según V. Bonmatí («Juan de Pastrana...»), ocurre en el tratamiento del adverbio.

<sup>47</sup> En realidad, en el ejemplar santiagués de *Materies* se lee *expoit-*, esto es, *expoitur*, forma errónea; no es imposible suponer *expolitur*, pero mucho más probable resulta *exponitur*, cuya *n* estaría marcada con una tilde de nasal, de muy fácil omisión. En el incunable de la Biblioteca Nacional figura, en efecto, la lectura *exponitur*.

*tradition...*, p. 673, ap. crít.), frente a *expolitum est* y *expolitum*. De manera semejante, «clamorque virum clangorque tubarum» (*Introductiones*, fol. 48v-b; *Materies*, fol. sign. E3r), ejemplo virgiliano utilizado por Nebrija y Nepos para ilustrar el concepto de onomatopeya, sólo figura parcialmente en los principales testigos del *Ars maior* («clangor/clangorque tubarum»; cfr. L. Holtz, ed., *Donat et la tradition...*, p. 670, ap. crít.).

En definitiva, la teoría de los tropos del gramático Donato, aplicada ya por Isidoro, Julián de Toledo y Nebrija, reaparece en la España cuatrocentista de la mano de diversos tratadistas, entre ellos Nepos, cuya obra *Materies grammaticae* está contaminada en este punto por la doctrina de los «bárbaros» Eberardo de Béthune y Alejandro de Villadei. Las distintas fuentes provocan que en la ejemplificación de Nepos convivan pasajes clásicos, al lado de textos cristianos y frases acuñadas *ad hoc*. En este sentido, el Nebrija humanista de las *Introductiones* de 1481 había sido más coherente, es cierto, y también se había esforzado bastante menos<sup>48</sup>. La confluencia de autores diversos, así como el no haberse limitado a calcar sistemáticamente sus modelos, constituyen sin duda una humilde aportación de Nepos, pero, al menos, una síntesis personal de teorías complementarias.

---

<sup>48</sup> En la última edición de las *Introductiones* supervisada por Nebrija (Compluti, Arnao G. de Brocar, 1523), extensos escolios acompañarán definitivamente a este capítulo, que en su origen era un calco del *Ars maior* (III, 6).